

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 119, ESPECIAL POR EL X SALON DE ARTE DIGITAL, noviembre de 2009

“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

Hasta fines de noviembre, fiesta del arte digital en La Habana
“Sin gritar Eureka, pero igualmente emocionados”

X SALON

Comenzó la fiesta del Arte Digital
Víctor Casaus: Diez años de Arte Digital entre nosotros
Desde Estados Unidos, dos saludos
Acta del jurado del X Salón de Arte Digital

EXPOSICIONES

Homenaje a dos pioneros abre programa del Salón
Pedro Meyer en La Habana: cómo escribir con luz
Fotografía y vida
Desenfoques: experimentar con la realidad
El Arte Digital, el Taller *La Siempre Habana* y los artistas cubanos
Tres de Arte Digital
AD = Alberto Durero
El lado oscuro del corazón

COLOQUIO POR DENTRO

Se debate en el Centro *Pablo* sobre Arte Digital
Por la eliminación de las fronteras en el arte
La voluntad y el talento suplen las carencias

ENTREVISTAS

Los muchos discursos del cuerpo humano / Alicia Candiani
La tecnología es totalmente ajena a las ideologías / Pedro Meyer
Arte sin fronteras: lo que nos salva es la imaginación / Luis Miguel Valdés
La tecnología sin las personas no sirve para nada / Xavier Pintanel

REPERCUSIÓN EN LA PRENSA

X Salón: nuevo espacio de la cultura cubana

¡Visítenos!

En www.centropablo.cult.cu / www.centropablonoticias.cult.cu / www.aguitarralimpia.cult.cu /
www.artedigitalcuba.cult.cu. Los invitamos especialmente a visitar nuestro nuevo sitio,
www.artedigitalcuba.cult.cu/10salon, dedicado al X Salón y Coloquio de Arte Digital.

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu
Y en el alrededor de medio centenar de casetes y cds de nuestra colección Palabra Viva,

hecha a partir del riquísimo archivo sonoro de ese periodista de siempre que es Orlando Castellanos.

¡Léanos!

En los cuadernos *Memoria* dedicados a la primera década de Arte Digital y al noveno año de *A guitarra limpia*. También en los libros de las diferentes colecciones que conforman nuestro sello Ediciones *La Memoria* y que se encuentran en formato pdf en la página web www.centropablo.cult.cu.

PORTADA



HASTA FINES DE NOVIEMBRE, FIESTA DEL ARTE DIGITAL EN LA HABANA

Hasta finales de noviembre, en diversos espacios de la capital - la Casa *Simón Bolívar* o la de *Alejandro Humboldt*, el Centro Hispanoamericano de Cultura, el Centro Cultural Cinematográfico del ICAIC, el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos, el Taller Experimental de la Gráfica de La Habana, la Sala *Majadahonda* y las otras galerías del propio Centro *Pablo*- continúa la fiesta del Arte Digital, iniciada el pasado día 3 con la entrega de los premios.

Por la trascendencia del X Salón y Coloquio de Arte Digital nuestro consejo editorial ha decidido poner a circular un boletín *Memoria* Especial dedicado íntegramente a ese evento que en los últimos diez años ha convocado el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Desde esta **PORTADA** queremos invitarlos a que accedan al sitio www.artedigitalcuba.cult.cu/10salon en el que encontrará toda la información generada por el X Salón de Arte Digital, fiesta que, desde sus comienzos hace ya una década, apostó y apuesta “por la imaginación y la belleza”.

“SIN GRITAR EUREKA, PERO IGUALMENTE EMOCIONADOS” (Valora Víctor Casaus el X Salón y Coloquio de Arte Digital)

Por Vivian Núñez

Víctor Casaus tiene muchos sueños. Los sueña despierto, andando por su ciudad, haciendo sin descanso, rompiendo bloqueos y esquemas, desde el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. Ayudar a descubrir, primero, y consolidar después al Arte Digital entre los cubanos es uno de esos sueños. Acaba de hacerlo realidad plenamente.

“Este X Salón y Coloquio de Arte Digital ha confirmado una verdad inicial e importante: el arte digital *existe* entre nosotros. Lo hemos hallado, junto a los artistas digitales cubanos que nacieron y se formaron en estas diez jornadas y a los artistas internacionales que nos han acompañado, sin gritar ¡Eureka!, pero igualmente emocionados por la aparición de lo nuevo: no de lo que va a venir, sino de lo que ha llegado”.

Del 2 al 8 de noviembre se desarrolló el X Salón. La parte vieja de La Habana, rejuvenecida con esta forma de creación, y otras zonas de la capital fueron escenario de exposiciones, coloquios, muestra de audiovisuales, acciones plásticas de todo tiempo, en la que las artes de fundieron, haciendo desaparecer las fronteras.

Casaus recuerda esos tiempos fundacionales, cuando muy pocos creían en el Arte Digital. Era 1999, un año difícil en la Isla, inmersa todavía en la mayor crisis de su historia

eufemísticamente llamada Período Especial, cuando las computadoras eran reducidas y mayoritariamente llegadas a través de donaciones de amigos.

En medio de esas carencias Víctor, Abel Casaus, la coordinadora del Centro, María Santucho, y el resto de los trabajadores de la institución se lanzaron a esta aventura, a la que se fueron sumando, poco a poco pero decididos, creadores cubanos y artistas de todas las latitudes.

“En las palabras para el catálogo de uno de los salones, Abel Casaus -que los fundó junto a mí y a María, con la participación del pequeño equipo del Centro *Pablo*- comentaba: *De estas experiencias han surgido amigos, enemigos y planetas*. Este X Salón puede confirmar aquella verdad temprana: aquí estuvieron los amigos, que han crecido (artistas digitales, plásticos, diseñadores gráficos, fotógrafos, periodistas...) celebrando la fiesta de todas y de todos, incluso de los (pocos) enemigos atrincherados en la ignorancia, los papeles innecesarios o la oblicuidad. Y los planetas... bueno, los planetas siguen girando a pesar de los segundos, bajo la gloria humana y electrónica del arte digital en esta apuesta interminable a favor de la imaginación y la belleza”.

Estuvieron por estos días en La Habana amigos como la argentina Alicia Candiani con su exposición *Jouissance* y su ponencia *Nuevos medios, viejas historias: la presencia de los medios digitales en los circuitos internacionales del arte contemporáneo*, y sobre todo con su experiencia y sabiduría: “Creo que este Salón va a ser un hito, un quiebre, porque en una década han pasado muchas cosas en relación con el arte digital. Al inicio ni siquiera era visto como posibilidad y ahora está instaurado en los medios como disciplina artística”.

También, entre nosotros, el mexicano Pedro Meyer, destacado exponente de la fotografía mexicana contemporánea, quien incentivó la polémica en el Coloquio con su exposición sobre los libros del futuro, en la que llamó a prepararse, sobre todo las mentes y con urgencia, para las nuevas formas de creación que ya se imponen. Su exposición *Fotografías recientes* demostró, si hiciera falta, por qué es un referente, y muestra, como comentó la crítica de arte Carina Pino Santos, “la contemporaneidad de su labor, aplicando las nuevas tecnologías digitales”.

Y no podía faltar en esta fiesta uno de los pioneros del Arte Digital en la Isla, Luis Miguel Valdés, quien comparte su vida y su obra –que es casi lo mismo- entre Cuba y México, donde tiene su taller *La siempre Habana*. A Luis Miguel y a otro iniciador, que fue José Gómez Fresquet (*Frémez*) se les dedicó la muestra *Homenaje*, en Taller Experimental de Gráfica de La Habana, donde ambos dejaron su impronta.

Compartió esta experiencia creativa, asimismo, el catalán Xavier Pintanel, director de CANCIONEROS.COM, el diario digital de la canción de autor más visitado en Europa, quien presentó y participó en la ponencia del joven fotógrafo español Juan Miguel Morales titulada *Fotografiar música. Mundo analógico y mundo digital: dos cuerpos diferentes con un mismo espíritu*. Aunque Juan Miguel no pudo estar físicamente en el Salón, sí lo estuvo gracias a su exposición *Caminos*.

Anteriores ganadores de los salones como Ángel Alonso, Katia Hernández, Enrique Smith y Orlando y Eduardo García (integrantes del proyecto *Siamés*) expusieron en esta décima edición. Además se dio a conocer la exposición *Ciertas visiones*, con fotografías de algunos de los diseñadores norteamericanos que, junto a artistas cubanos, dieron vida durante cinco años al proyecto *Sharing Dreams / Compartiendo Sueños*.

Se destacó en este Salón la presencia del cartel, ese que ha documentando durante tantos años la historia nacional. Así, colgados de los balcones del Centro, hacia el patio de las yagrumas, se mostraron el martes 3 las obras que conforman la muestra *10 x 10: 10 años de Arte Digital*. “Diez carteles y un único mensaje: celebrar y perpetuar lo realizado en estos nuevos, inquietantes territorios de la creatividad”, aseguró el profesor y crítico Jorge Bermúdez. Un día después se presentaron otros dos: el dedicado a los diez años de Arte Digital, realizado por el Premio Nacional de Diseño Gráfico, el maestro Héctor Villaverde, y el centrado en este X Salón, del joven profesor de la Universidad de la Ciencias Informáticas, Leriam Jiménez, ganador del primer premio en la categoría de Obra Impresa en 2007.

El cierre del X Salón y Coloquio de Arte Digital fue una reafirmación de la fusión entre las artes. Convocados por Luis Miguel Valdés y por el fotógrafo mexicano Juan San Juan –quien también viajó a La Habana para participar en el evento-, artistas plásticos cubanos –digitales o no- dibujaron sobre unas lonas que tenían fotos digitales de San Juan. Allí, en las terrazas del Centro *Pablo*, una treintena de artistas compartieron imaginación y razones, dando fe de lo que Casaus había afirmado días antes:

“Diez años después de nacidos estos Salones de Arte Digital, que abrieron espacios de expresión, difusión y debate a los artistas cubanos y acogieron la presencia siempre enriquecedora de creadores digitales de más de treinta países, confirmamos con alegría y orgullo que estas nuevas formas de creación artística llegaron para quedarse en el vasto panorama de la cultura cubana y que, juntos, hemos hecho este sitio de creatividad, participación y resistencia cultural”.

X SALON



COMENZÓ LA FIESTA DEL ARTE DIGITAL

Por Vivian Núñez

Todos los espacios del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* se llenaron el martes 2 de noviembre de imágenes y sonidos para dar comienzo al X Salón y Coloquio de Arte Digital, evento que demuestra, por la creciente cantidad y calidad de sus participantes, que se está ganando la apuesta a favor de la imaginación y la belleza hecha hace una década.

Al inaugurar el Salón en un repleto patio de las yagrumas, el director del Centro, Víctor Casaus, recordó que desde un inicio se apostó, además, “a favor de la inteligencia y los principios, a favor de la ética y la participación crítica; a favor de la presencia cada día más necesaria de los jóvenes en estas aventuras de la creación artística y en otras muchas esferas de la vida del país; y apostamos, al mismo tiempo, contra el bloqueo casi cincuentenario, contra la ignorancia, el oportunismo y la burocracia, madre de muchos males que entorpecen el trabajo creador y la gestión participativa”.

Añadió Casaus que diez años después “confirmamos con alegría y orgullo que estas nuevas formas de creación artística llegaron para quedarse en el vasto panorama de la cultura cubana y que, juntos, hemos creado este sitio de creatividad, participación y resistencia cultural”.

En el mismo escenario donde el último sábado de cada mes canta un trovador, donde se han entregado los Premios *Pablo*, donde tantas hermosas acciones culturales han ocurrido, el director del Centro destacó la diversidad de las exposiciones que conforman este X Salón, como expresión, dijo, de la poética/política de la institución: “acercar uniendo; discutir respetando; participar criticando; hacer imaginando; soñar haciendo”.

La crítica y profesora de arte Carina Pino Santos, a nombre del jurado de este X Salón, dio a conocer a los ganadores, que fueron: en la categoría de Obra impresa, menciones a Yamilé Barceló por su obra *El viaje* y a José Antonio Bertot por *H2Problem*; tercer premio a Yosleiby Fernández Mesa (*Yoslo*) por *Aire de calamina*; segundo premio para Yamilis Brito Jorge por *La cruda realidad* y el primer premio a Edgar Hechavarría Ricardo por el díptico *Memorias*.

En la categoría de Audiovisual, el jurado decidió otorgar menciones a Néstor Kim Enríquez por su obra *Plan C*, a Lisandra López Sotuyo por *Estigma* y a Lainier Díaz López por *Sujeto omitido*. El tercer premio recayó en Laura Tariche Arrinda y Yimit Ramírez González por *Reflexiones*; el segundo premio fue para Yamil Garrote Palau por *Origami* y *La Vaca*, y el primer premio fue concedido a Alexis Jaca Águila por *Revelaciones* (Ver el Acta del Jurado en nuestros sitios web www.centropablonoticias.cult.cu y www.artedigitalcuba.cult.cu/10salon/).

En esta jornada se inauguró también la exposición de carteles *10 x10: 10 años de Arte Digital*, en la que esta década de salones y coloquios fue recordada por igual número de diseñadores gráficos. Sus obras no estuvieron esta vez en las paredes de la Sala *Majadahonda* como en tantas otras ocasiones, sino que colgaron de los balcones, llenando el patio de formas y colores.

“Diez carteles y un único mensaje: celebrar y perpetuar lo realizado en estos nuevos, inquietantes territorios de la creatividad, con lo que se pone de manifiesto el sentir y el decir de aquellos que, durante todos estos años, han contribuido a hacer del Centro *Pablo* lo que es: un espacio imprescindible del acontecer cultural de la capital y, por extensión, de la nación”, dijo el crítico de arte Jorge R. Bermúdez al comentar la muestra.

Participaron en esta jornada, entre los invitados al Salón, el fotógrafo mexicano Pedro Meyer, la artista argentina Alicia Candiani, el fotógrafo mexicano Juan San Juan, el promotor argentino Alvaro de Salvo y el pionero del arte digital en Cuba y artista plástico Luis Miguel Valdés, radicado en México. También asistieron el viceministro de cultura Fernando Rojas, el pintor Adigio Benítez, el escritor Pablo Armando Fernández y la cineasta Estela Bravo, entre otras personalidades de la cultura nacional.



DIEZ AÑOS DE ARTE DIGITAL ENTRE NOSOTROS

(Palabras de Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, durante la inauguración del X Salón y Coloquio de Arte Digital)

Hicimos nacer este salón, hace diez años, anunciando que se trataba de una apuesta a favor de la imaginación y la belleza.

Apostamos, además, desde entonces, a favor de la inteligencia y los principios, a favor de la ética y la participación crítica; a favor de la presencia cada día más necesaria de los jóvenes en estas aventuras de la creación artística y en otras muchas esferas de la vida del país; y apostamos, al mismo tiempo, contra el bloqueo casi cincuentenario, contra la ignorancia, el oportunismo y la burocracia, madre de muchos males que entorpecen el trabajo creador y la gestión participativa.

Diez años después de nacidos estos salones de arte digital que abrieron espacios de expresión, difusión y debate a los artistas cubanos y acogieron la presencia siempre enriquecedora de creadores digitales de más de treinta países, confirmamos con alegría y orgullo que estas nuevas formas de creación artística llegaron para quedarse en el vasto panorama de la cultura cubana y que, juntos, hemos creado este sitio de creatividad, participación y resistencia cultural. Damos la gracias a esa comunidad de artistas que han hecho posibles y suyos estos salones de arte digital y a las amigas, los amigos y las instituciones fraternas que han apoyado este proyecto liberador/libertario desde su nacimiento.

El programa general de este X Salón muestra la vocación de intercambio y participación que anima también a muchos otros proyectos del Centro *Pablo*. El arte digital, arte ya de nuestros días, sugiere, propicia y exige esa difuminación de las fronteras, ese arrasamiento de los compartimentos estancos en los territorios de la creación artística y humana en general.

Por ello están aquí las imágenes de fotografía analógica y digital en las exposiciones del maestro Pedro Meyer y del joven artista español Juan Miguel Morales. Por ello se reunieron esos diez creadores –representantes de todas las generaciones del diseño gráfico cubano– para homenajear *desde la imaginación y la belleza* estos diez años de arte digital entre nosotros.

Por ello se exhibe esa síntesis formidable del grabado tradicional y las posibilidades de las nuevas tecnologías en la exposición sensual de Alicia Candiani y en las imágenes transgresoras de Luis Miguel Valdés y *Frémez*, pioneros del arte digital cubano, que pre-inauguraron ayer este X Salón.

Por ello repasamos desde la memoria, en las *Ciertas visiones* de esa exposición fotográfica de diseñadores norteamericanos participantes durante cinco años en el proyecto *Sharing Dreams*, esa experiencia de colaboración, respeto y amistad que tanto agradecemos.

Por ello una decena de artistas plásticos cubanos, convocados por el Taller *La Siempre Habana* y el Centro *Pablo* culminarán esta semana de fiesta de la creación y la amistad trabajando sobre las imágenes digitales creadas por el fotógrafo mexicano Juan San Juan. *Arte sin fronteras* se llama ese proyecto que sintetiza en su título una de las poéticas/políticas del Centro *Pablo*: acercar uniendo; discutir respetando; participar criticando; hacer imaginando; soñar haciendo.

Les invitamos a practicar, a ejercer y a arriesgar esos verbos mencionados y a disfrutar en las paredes y las pantallas de nuestros espacios expositivos, las maravillas que el talento, en alianza estratégica con las nuevas tecnologías, han reunido para nosotros en este X Salón y Coloquio de Arte Digital.

DESDE ESTADOS UNIDOS, DOS SALUDOS

(A continuación reproducimos dos textos enviados por correo electrónico y que tienen que ver con el proyecto *Sharing Dreams / Compartiendo sueños*. El primero corresponde a la diseñadora norteamericana Toni O'Bryan quien -junto al también diseñador cubano Héctor Villaverde y el director de nuestra institución Víctor Casaus- desarrolló durante cinco años ese hermoso intercambio que contribuyó al acercamiento entre diseñadores cubanos y estadounidenses. El segundo texto es de una diseñadora norteamericana participante en este proyecto, Anne Ghory-Goodman)

Nuestra participación en los Salones de Arte Digital comenzó hace cinco años, con el proyecto *Sharing Dreams/Compartiendo sueños*.

Este proyecto es una fiesta de la amistad, el aprendizaje y el intercambio, que va más allá de las barreras políticas y económicas que separan a nuestros dos países.

Quiero expresar mi agradecimiento a Víctor Casaus director del Centro *Pablo* y al diseñador y presidente de *Prográfica*, Héctor Villaverde, y a cada integrante del Centro que tanto han trabajado y compartido con nosotros estos sueños, hechos realidad.

Durante estos cinco años se ha escrito bastante aquí, en Estados Unidos, sobre este proyecto de intercambio de visiones estéticas y de experiencias entre jóvenes diseñadores cubanos y norteamericanos, y estoy feliz porque el sentido de la idea ha sido generalmente bien comprendido.

Como parte de *Sharing Dreams/Compartiendo sueños* he podido viajar a Cuba con otros diseñadores y aunque siempre parecía que el viaje era imposible, en el último momento se lograba. Desafortunadamente, en esta ocasión, por dificultades personales, no puedo estar junto a ustedes.

De todas formas, llegue mi saludo y el de todos los diseñadores que han compartido y siguen compartiendo sueños con ustedes.

Toni O'Bryan

Participar en *Compartiendo sueños* fue una buena oportunidad idónea para colaborar con diseñadores pertenecientes a una cultura que es rica en tradición gráfica. Comunicándonos a

través del correo electrónico compartimos nuestras ideas sobre los trabajos que realizábamos y sus criterios conceptuales. Después, durante nuestra visita vimos clases de diseño, talleres de encuadernación de libros, talleres de serigrafía y museos. Más útil aún fue aprender sobre nuestros colegas y sobre el pueblo cubano. Estas fotos son metáforas de mis impresiones. La primera es una declaración sobre textura, color, naturaleza y reflexión inmersos en una sola imagen abstracta. La segunda foto es de un edificio de apartamentos que una vez tuvo otro junto a él. Cuando el segundo edificio se destruyó, los inquilinos, con su inventiva, crearon sus propias ventanas diferentes. El resultado final es un pastiche colorido que refleja la ingenuidad de una cultura diversa.

Anne Ghory-Goodman



ACTA DEL JURADO DEL X SALÓN DE ARTE DIGITAL

El jurado del X Salón de Arte Digital integrado por Eduardo Moltó, Ángel Ramírez, Ángel Alonso, Carina Pino Santos y Leriam Jiménez, luego de evaluar las obras presentadas por un total de 145 artistas a la edición de este evento correspondiente al presente año 2009 quiere reconocer en primer término la consolidación del arte digital en el amplio y rico espectro de la cultura cubana contemporánea y el aporte decisivo de estos diez salones convocados por el Centro Pablo desde 1999.

En este certamen se desea destacar el nivel de calidad general de las obras presentadas y, en específico, de las finalistas, especialmente en la categoría de Audiovisuales, donde se pudo apreciar diversidad de abordajes y técnicas artísticas en piezas que doblan la cantidad de las propuestas en la edición anterior. Del mismo modo, es preciso resaltar la elevada participación de mujeres creadoras. Asimismo consideramos positiva la síntesis lograda por los artistas sin recurrir a una estética banal o eximida de artificios impensados, lo que denota la evolución en los discursos en este arte derivado, también, de la exigencia valorativa que se ha sostenido en las sucesivas ediciones del Salón.

Además se sugiere a los cultivadores de este arte, con vistas a futuros proyectos, un mayor cuidado en el uso de las bandas sonoras por su importancia para esta expresión artística. Y respecto a las obras impresas, se hace necesario recalcar que lo más importante es la solidez del discurso artístico y el carácter conceptual, independientemente de que los nuevos medios que sean un requerimiento para la participación.

El Jurado decidió otorgar los siguientes premios y menciones en la categoría de **Obra impresa**:

Mención a Yamilé Barceló Hondares por su obra *El viaje*.

Mención a José Antonio Bertot Borges por su obra *H2Problem*.

Por la emisión de múltiples significados elaborados con eficacia expresiva se otorga el **Tercer Premio** a Yosleiby Fernández Mesa (*Yoslo*) por su obra *Aire de calamina*.

Por la fusión acertada del grabado como manifestación histórica del arte y de las nuevas tecnologías digitales en una pieza de impecable factura, se otorga el **Segundo Premio** a Yamilis Brito Jorge por su obra *La cruda realidad*.

Por la densidad de significados sintetizados y transmitidos con audacia imaginativa mediante

un profesional empleo de la técnica digital, se otorga el **Primer Premio** a Edgar Hechavarría Ricardo por el díptico *Memorias...*

El Jurado decidió otorgar los siguientes premios y menciones en la categoría de **Obra audiovisual**:

Mención a Néstor Kim Enríquez por su obra *Plan C*.

Mención a Lisandra López Sotuyo por su obra *Estigma*.

Mención a Lainier Díaz López por su obra *Sujeto omitido*.

Por la conjugación del sentido del humor y el óptimo uso de los recursos digitales fusionados con una estética proveniente del kitsch y lo escatológico en la obra *The beauty or the beast*, y por el empleo de una recontextualización imaginativa en la obra *Reflexiones*, se otorga el **Tercer Premio** a Laura Tariche Arrinda y Yimit Ramírez González.

Por la síntesis lograda con agudeza expresiva y con una significativa originalidad en el empleo de la imagen y el sonido, se otorga el **Segundo Premio** a Yamil Garrote Palau por *Origami* y *La vaca*.

Por su capacidad para complejizar con síntesis creativa el concepto de identidad, relacionarlo eficientemente con la realidad social y lograr una interrelación eficaz de elementos narrativos, se otorga el **Primer Premio** a Alexis Jacas Águila por su obra *Revelaciones*.

Y para dejar constancia de estas decisiones, firmamos la presente acta, a los 3 días del noviembre del año 2009, los integrantes del Jurado del X Salón de Arte Digital:

Eduardo Moltó Ángel Ramírez Ángel Alonso Carina Pino Santos Leriam Jiménez

EXPOSICIONES



HOMENAJE A DOS PIONEROS ABRE PROGRAMA DEL SALÓN DE ARTE DIGITAL
Por Xenia Reloba

Un excelente preámbulo de la fiesta que promete ser el X Salón y Coloquio de Arte Digital que organiza el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, constituyó la inauguración este lunes 2 de noviembre, a las 5 de la tarde, en el Taller Experimental de Gráfica de La Habana, de la exposición *Homenaje* a José Gómez Fresquet (*Frémez*, 1939-2007) y Luis Miguel Valdés (1949), considerados pioneros de esa expresión artística en nuestro país.

La muestra reúne desde los primeros trabajos apoyados en la tecnología digital hasta los más recientes realizados por Valdés, así como las últimas creaciones de *Frémez*, gracias al aporte del propio Taller y de la familia de este último, que generosamente contribuyó a la curaduría, según explicó Estrella Díaz, una de las curadoras.

En las palabras de presentación de *Homenaje*, Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, celebró el emplazamiento de la exposición en el Taller Experimental de Gráfica de La Habana, pues refuerza uno de los objetivos de estos Salones y de la institución cultural que los ha llevado adelante por más de una década: "la fusión de diferentes ramas y entidades artísticas".

“Aquí se reúne la obra de dos grandes artistas que son, a su vez —porque precisamente esa es la mixtura hermosa que tiene la realidad y el arte mismo—, grabadores, artistas digitales, creadores en una extensión alta de la palabra: *Frémez* y Luis Miguel”, apuntó Casaus, y subrayó el hecho de que este último “tiene para nosotros el grado de adelantado del Arte Digital en Cuba”.

Recordó que “en la década de los ochenta, cuando nadie pensaba ni soñaba con el Arte Digital en nuestro país, Luis Miguel, desde un pequeño taller en el Instituto Superior de Arte, creó las primeras obras digitales cubanas, que forman parte de la memoria de este arte que hoy ha encontrado, gracias al talento de los creadores, un espacio en la cultura cubana”.

El director del Centro *Pablo* adelantó parte del programa del X Salón y Coloquio de Arte Digital, que se inaugura oficialmente este martes 3 de noviembre, con la entrega de los Premios en la sede de la institución, a las 5 de la tarde, y que comprende además, en apretado itinerario, exposiciones de artistas amigos de otros países como la argentina Alicia Candiani, el mexicano Pedro Meyer y el catalán Juan Miguel Morales.

“Tendremos también, por supuesto, la sorpresa que casi no lo es de que este Salón de Arte Digital ha descubierto más de una generación de artistas jóvenes y talentosos. Esa es nuestra mayor alegría”, concluyó Casaus, antes de ceder la palabra a Luis Lara, director del Taller Experimental de Gráfica de La Habana, quien participó en la curaduría de la muestra.

Lara celebró esta primera colaboración entre el Taller y el Centro *Pablo* en el marco de los Salones de Arte Digital, y subrayó el hecho de que tanto *Frémez* como Luis Miguel fueron fundadores de esa institución. “A pesar de las limitaciones técnicas y de recursos, se atrevieron y apostaron por este arte que nos llega hoy, consolidado, gracias a la imaginación de quienes como ellos asumieron el reto y lo hicieron posible”, destacó.

Apuntó además que “las piezas que conforman esta exposición nos muestran la capacidad creativa de *Frémez* y Luis y nos alientan a arriesgarnos siempre por nuestros sueños”.

Por su parte, Luis Miguel Valdés, visiblemente emocionado, evocó momentos fundacionales de ese Taller donde muchos grabadores cubanos “nacieron” a ese arte complejo e integrador. “Estoy absolutamente orgulloso de que ustedes nos acompañen, de acompañarlos a ustedes”, dijo, y añadió que se siente feliz de recibir en el Taller este homenaje “a dos tipos que, en definitiva, hicimos cosas”.

Recordó que el Taller “es la casa de todos los grabadores y artistas” y celebró la oportunidad de estar ahora del lado de los homenajeados, pues antes ha estado y después estará del lado de los que rinden su homenaje a otros colegas. Por último, agradeció al Centro, a su esposa y a su nieta, así como a sus amigos y grabadores cubanos, de quienes dijo que “se han incorporado a este mundo del ARTE sin apellidos. Somos artistas y *palante*”, concluyó.



PEDRO MEYER EN LA HABANA: CÓMO ESCRIBIR CON LA LUZ

Por Carina Pino Santos

“Una fotografía no es el mero resultado del encuentro entre un acontecimiento y un fotógrafo; hacer imágenes es un acontecimiento en sí mismo... Una vez terminado el acontecimiento, la fotografía aún existirá, confiriéndole una especie de inmortalidad (e importancia) de la que jamás habría gozado de otra manera. Mientras personas reales están por ahí matándose entre sí o matando a otras personas reales, el fotógrafo permanece detrás de la cámara para crear un diminuto fragmento de otro mundo: el mundo de imágenes que procura sobrevivir a todos.”

Susan Sontag, crítica e historiadora de la fotografía universal, me sigue pareciendo una voz ineludible cuando se trata de escribir unas líneas sobre una manifestación que revolucionó el curso todo de la historia del arte occidental. Ella nos previene de la interesante dualidad de dos hechos que suceden en una manifestación tan relacionada con el reflejo de la realidad misma: primero, el fotógrafo como hacedor de imágenes que se eternizarán y segundo, su capacidad para crear otro mundo, supuestamente tan real, que, una vez fotografiado se perpetuará por siempre.

En su muestra *Fotografías recientes* en el Centro Hispanoamericano de Cultura, Pedro Meyer, artista consagrado y uno de los principales protagonistas de la historia de la fotografía mexicana desde la segunda mitad del pasado siglo hasta la actualidad, vuelve una vez más a resignificar en sus imágenes ese quehacer de la fotografía concebida como una creación en sí misma: “Estoy muy consciente —ha escrito y publicado bajo el título “El pincel de la cámara”— de que a los defensores de la ‘imagen directa’ les gustaría retener el aura de veracidad de la fotografía, aún cuando todos los hechos apuntan en contra de tal argumento. La fotografía es un mero fragmento de evidencia de algo que tuvo lugar frente a la cámara, no un fragmento de realidad como algunos gustarían interpretar.”

Las fotografías se muestran, ahora, como una expresión, además, de la contemporaneidad de su labor aplicando las nuevas tecnologías digitales. Y está claro que, para Meyer, estas herramientas proporcionan posibilidades de realización y factura más logradas y cada vez más imaginativas.

Como pensador y teórico del arte que cultiva, la capacidad virtual de estos medios digitales no otorgan imaginación, ni deben ser un factor de alejamiento del concepto mismo de fotógrafo profesional, sino que, como él mismo ha resaltado, la computación otorga mayores opciones de realización que permiten, como ha afirmado en su artículo “Una fotografía es una fotografía”, una “precisión en el corte y edición de la imagen (que) era inimaginable en el pasado.”

La palabra fotografía, nos ha recordado Meyer, quiere decir “escribir con luz”: “nunca en mi vida tuve una experiencia más cercana a realmente escribir con luz que lo que he tenido en años recientes, cuando, al amparo de una lápiz electrónico, he podido mover a voluntad todos esos píxeles que capturé con mi cámara digital o fueron escaneados de una película.” Y no sólo esta reescritura que para él es la fotografía, sino también “la opción de definir y combinar estilos, lo que habría escapado a la mayoría de los practicantes de la fotografía en el pasado”. Como todo creador honesto consigo mismo y con su público, y en su afán investigador, Meyer se cuestiona en sus reflexiones, una y otra vez, qué tendencia, estilo o signo engloba este nuevo quehacer en la fotografía realizada, verificada, terminada con medios digitales:

“¿Es acaso esto un ‘neo-pictorialismo’? ¿O quizá un nuevo ‘neo-realismo’? ¿O incluso algo totalmente nuevo y diferente?” se pregunta.

Cualquier respuesta, por supuesto, pienso que la tendremos en estas últimas obras suyas en las que el fotógrafo explora sus “opciones para expresarse por medio del empleo de recursos digitales” y en temas que “son tan variados como la vida misma”, como escribe en sus palabras al catálogo firmadas por él en Coyoacan en este año 2009.

Como también ha escrito en el catálogo de su exposición, “para muchos de los que creamos, la última creación es la que más nos mueve, esa que nos abre el espacio para interrogarnos sobre nuevas inquietudes o que abre ese intervalo del presente en vía hacia el porvenir en que queremos adivinar lo aún desconocido”. Caminos ciertamente ignotos aún cuando los experimentados, Meyer nos deja estas últimos ensayos fotográficos, como una muestra de su amistad por Cuba y los cubanos.



FOTOGRAFÍA Y VIDA

Por Carina Pino Santos

El Centro Hispanoamericano de Cultura abrió dos exposiciones en la tarde del jueves 5 noviembre: *Fotografías recientes*, de uno de los más prestigiosos artistas de la fotografía mexicana Pedro Meyer, y la muestra *Vida* del dúo de los hermanos gemelos Orlando y Eduardo García que se dieron a conocer en junio del 2004 al obtener el Primer Premio en el VI Salón de Arte Digital.

La muestra se dedica a un tema muy abordado, la infancia y la ecología. El propio Eduardo afirma que obtuvo el patrocinio de *Save the Children*, una fundación dedicada a estos fines de protección y salvaguarda. Sus objetivos eran la atención al medio ambiente y su vínculo con la más temprana niñez.

Los hermanos se hacen llamar el Proyecto *Siamés* que ha trabajado varios proyectos en los que imbrican fotografía, arte con nuevos medios y diseño. Aunque en esta muestra se han deslizado más hacia convenciones de amplia aceptación, no deja de percibirse el trabajo de una factura cuidada y de una poética delicada y humanista que deberá retomar su espíritu indagador inicial y encauzarse hacia mayores riesgos conceptuales en el futuro.

Además de su interesante y polémica intervención en el Coloquio de este Salón con su ponencia *Los libros del futuro* y su disertación sobre su libro *Herejías* en la red, cual muy atractiva web de hipertexto y de interactividad, Pedro Meyer participa en el evento con su exposición *Fotografías recientes*, que se halla en toda la planta baja del Centro Hispanoamericano.

Su fotografía es indagadora y no se ancla en presupuestos estereotipados sobre lo latinoamericano, sino que parte de sus propios conceptos, a los que ha llegado luego de una fructífera trayectoria de vida y creación. Meyer solo espera que “hayamos llegado a una etapa en la que podamos realmente liberar a la fotografía y desatar todo su potencial creativo para poder hacer grandes ficciones documentales que nos hagan ver al mundo de nuevas maneras”, por ejemplo, afirmación que puede leerse en su sitio web (enero del 2007) y que nos aproxima a este enfoque contemporáneo de su quehacer.

Finalmente *Vida* del proyecto Siamés y *Fotografías recientes* de Pedro Meyer permanecerán este mes en el Centro Hispanoamericano como un ejemplo de la interrelación entre la fotografía y los nuevos medios digitales, una vertiente que en este X Salón y Coloquio de Arte Digital se ha expresado, a través de intervenciones y obras, con un énfasis particular.



DESENFUQUES: EXPERIMENTAR CON LA REALIDAD

Por Yoel Lugones Vázquez

La belleza puede estar en cualquier acto, objeto, lugar, incluso en aquello que supuestamente ha quedado mal realizado. Lo interesante resulta darnos cuenta de que ahí, en ese instante que deploramos, puede radicar la simbiosis de lo útil-bello y lo aprovechable.

Esta es precisamente la premisa de la cual partieron dos artistas, Katia Hernández y Enrique Smith, que ahora nos muestran sus *Desenfoques*, exposición que fue inaugurada en la Casa *Alejandro de Humboldt*, en el Centro Histórico habanero, como parte de las iniciativas que el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* viene realizando dentro de su X Salón y Coloquio de Arte Digital.

Ya lo confiesan los hacedores de esta muestra, así como su propio nombre: ese instante en que el lente de una cámara trata de captar la perfección y el instante sublime e ideal puede convertirse en un momento de desencanto y frustración por el simple hecho de un movimiento o la traición que nos juega la tecnología digital. Pero, ¿no son esas instantáneas desenfocadas quizás también una forma de atrapar la realidad?

“Lo interesante resulta precisamente en jugar, experimentar con esas fotos que todo el mundo rechaza”, confiesa Katia Hernández. La alteración de los focos, de la obturación, de la velocidad de la cámara, ha permitido conseguir cada una de las imágenes abstractas que se muestran, resultado final que bien pudiera ser comparado estéticamente con un lienzo o conceptualmente con la fugacidad de la propia vida, amén de las múltiples lecturas que los espectadores pudieran extraer de ellas.

Lo que se crea, al decir de Katia, con el juego de luces, con la noche, con el contraste del día, con los seres humanos, son como imágenes aguadas: “Hay personas que cuando les hemos explicado el momento de donde salió la fotografía original, me han dicho que no es posible lograr tal resultado. Ese tipo de efecto es lo que también queremos obtener, y por eso me atrevo a afirmar que la belleza está ahí, en ese efecto que producimos en cada persona que disfruta de nuestra propuesta”, precisa.

Resulta interesante conocer que ninguna de las piezas que se exhiben en *Desenfoques* fueron tratadas ni manejadas con el uso de algún software, algo que enriquece la muestra estéticamente. En la espontaneidad, en la mirada precisa (o tal vez imprecisa) está uno de los altos valores de esta experiencia singular que emplea la fotografía digital y el videoarte.

Para ambos creadores –graduados del Instituto Superior de Diseño Industrial, con experiencia como participantes y jurados en anteriores celebraciones del Salón de Arte Digital, y con participación en exposiciones dentro y fuera del país—, *Desenfoques* es una ruptura con la concepción de un diseño y un arte más tradicional.

Cada foto es un mundo, cada mirada puede llegar a apropiarse de un significado. *Desenfoques* ha sido una forma de atrapar lo bello, lo irrepetible, aunque pueda parecer lo contrario. Resta, entonces, “enfocarnos” en las piezas para atrapar esa lectura tan única que consiguieron captar Katia Hernández y Enrique Smith. Ojalá muchos lo logren.



EL ARTE DIGITAL, EL TALLER LA SIEMPRE HABANA Y LOS ARTISTAS CUBANOS

Por Carina Pino Santos

Las imágenes estaban allí, muy nítidas y reconocibles para todos: tórculos, prensas, formas y figuras que habían sido talladas en grabados —ahora aumentadas mil veces por el lente—, pinceles, tintas, gubias, matrices, herramientas e instrumentos habituales en todo taller de gráfica de hoy. Sin embargo, las veíamos transformarse en máscaras puntillistas, viejitos durmiendo sobre sombreros de raras damas del siglo XVII, extrañas criaturas, abstracciones, mujeres pop con gafas, sirenitas ínfimas, torniquetes, papirotos, y así, en una lista sinfín de trasmutaciones sin nombre.

¿Qué estaba sucediendo ante nuestros ojos? Treinta artistas trabajaban sobre tomas digitales de la cámara de Juan San Juan, fotógrafo y editor de gráfica digital mexicano quien las amplió e imprimió en 15 telas con imprimatura que viajaron desde Coyoacán, México, o sea fueron traídas del Taller *La Siempre Habana* del artista cubano Luis Miguel Valdés, a quien, por cierto, se le homenajea en este X Salón de Arte Digital como uno de los pioneros, junto a Frémez, en la introducción del arte realizado con estos nuevos medios en Cuba.

En realidad, nos reveló San Juan, es una segunda experiencia, pues la primera fue en la Fundación Sebastián, cuando 17 telas fueron impresas con fotos de la publicidad política mexicana, y fueron intervenidas por el pintor mexicano Eloy Tarcisio, director de la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado *La Esmeralda*, en el Centro Nacional de las Artes en Coyoacán. Al mismo tiempo una cantante, Tanana, vocalizaba mientras pintaban en las lonas, enriqueciendo el acto artístico.

A partir de este trabajo, a ambos Luis Miguel Valdés y Juan San Juan, unidos en la vida artística (pues ambos compartieron la planta alta y baja del primer Taller en México antes de separar sus espacios artísticos), la idea les pareció magnífica. Ahora se trataba de que el público asistiera al proceso en sí y la intervención sería un *happening*. Se llamaría *Arte sin fronteras*, invocando el célebre concierto de Juanes en la Plaza de la Revolución, mas ahora refiriéndose al hecho de que “no existe lindes entre el arte digital y el arte”, me asegura Luis Miguel. De modo que trajeron las telas con las impresiones fotográficas realizadas por San Juan del Taller de Gráfica *La Siempre Habana*, por donde “han pasado a lo largo de estos diez años muchos artistas cubanos, todos de primera línea”, como expresara en entrevista Luis Miguel (a la periodista Estrella Díaz, léase en el sitio web www.artedigitalcuba.cult.cu del Centro *Pablo*). Imágenes sobre las que los artistas pintarían con acrílico. Y si bien la idea inicial fue la de incorporar a los cubanos que han trabajado en *La Siempre Habana*, ya en la Isla y al calor del propio evento se abrió a todos los participantes en el salón y a todos los que quisieran aunarse e incluso pintar sobre una misma tela.

“Se vuelve como una fiesta” me dice Luis Miguel, mientras le ayudo a liberar las presillas y enrollar telas que, al amenazar una llovizna, en la tarde del viernes 6 de noviembre, nos vemos prestos a bajar al patio techado de abajo del Centro *Pablo*.

Un cuarto de siglo ha transcurrido desde aquellos primeros experimentos que realizara Luis Miguel, a quien pudieran haber considerado no muy cuerdo, cuando recién llegada al Instituto Superior de Arte (ISA) la primera computadora, comenzó a realizar los primeros trabajos artísticos, para los que se ayudó de amigos y del Instituto Pedagógico de Pinar del Río, su provincia natal, en esta etapa de producción de las primeras obras con ordenador.

En 1989 puede disfrutar por primera vez de aquella experimentación. Ha producido dos videoclips con música de Pablo Milanés y las imágenes hechas en ese programa —todavía sin mouse, que trabajaba en el Instituto Superior de Arte y que luego en Pinar del Río pasaba a video, como explica el artista en la entrevista citada a Estrella Díaz— las estrena en el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, donde coincide, ¿nada menos? que con Robert Redford quien presentaba entonces su filme *Habana*.

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, pionero también en abrir los caminos al dominio de las herramientas proporcionadas por las nuevas tecnologías, invitó a la realización de esta intervención con varios objetivos: el homenaje a Luis Miguel Valdés como iniciador del arte digital en Cuba antes mencionado, la participación de artistas cubanos en esas imágenes que representan al Taller *La Siempre Habana* —sitio de concurrencia de importantes artistas gráficos cubanos y latinoamericanos—, la celebración del décimo aniversario pronto a cumplirse de ese centro de creación, y finalmente, pero no menos importante, el colofón del X Salón con todos estos artistas interviniendo libremente en las telas como festejo final de diez años de esfuerzos revertidos en una trayectoria ya enriquecida.

Rigoberto Mena, Zenén Vizcaíno, Luis Miguel Valdés, William Hernández, Eduardo Abela, Octavio Irving Hernández, Manuel López Oliva, Adigio Benítez, Rafael Zarza, Ever Fonseca,

Agustín Bejarano, Aziyadé Ruiz, entre tres decenas de nombres relevantes de la plástica cubana, además de la integración al grupo de la argentina Alicia Candiani, permitieron, gracias a su generosidad, un trabajo vivaz que honró a Luis Miguel Valdés, al Salón y a los artistas cubanos quienes, pese a carencias y dificultades, han logrado sostener una indagación plástica con los nuevos recursos de la tecnología, aunque estos no deben de separarse de cualquier otro soporte o medio para crear el arte contemporáneo, en ese único concepto que signa al arte, a un arte sin fronteras ni apellidos, que es el verdadero arte en cualquier parte del mundo.

TRES DE ARTE DIGITAL

Por Jesús Francisco Yagües Crespo

Tres importantes actividades, efectuadas el miércoles 4 de noviembre en el Centro Cultural Cinematográfico ICAIC, engalanaron el X Salón y Coloquio de Arte Digital: la presentación de dos carteles alegóricos al evento, la inauguración de la exposición *Jouissance* y el estreno del audiovisual *Dinero y cabezas*.

El primer cartel, dedicado a los diez años de Arte Digital, fue realizado por el Premio Nacional de Diseño Gráfico, el maestro Héctor Villaverde, mientras que el segundo, centrado en este X Salón, corrió a cargo del joven profesor de la Universidad de la Ciencias Informáticas, Leriam Jiménez ganador del primer premio en la categoría de Obra Impresa en 2007.

Las obras fueron presentadas por Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, inspirador del evento, quien recalcó que ambas se realizaron siguiendo la técnica artesanal del Taller de Serigrafía del ICAIC, trabajo que demuestra que el diseño tradicional puede convivir con el que resulta de las nuevas tecnologías y los estrechos vínculos de apoyo y ayuda incondicional que existen entre ambas instituciones.

Jouissance, vocablo francés que significa goce o placer, como expresión sexual; alegría, entendida como júbilo, y posesión, como disfrute de un bien material, es el título de la exposición de la argentina Alicia Candiani.

La artista explicó que la serie *Jouissance* se expuso por primera vez en la VI Bienal Internacional de Gráfica Contemporánea de *Trois Rivières*, en Québec, Canadá, y que ahora llega a Cuba para satisfacción de ella y el beneplácito, que espera, reciba de parte de todos los cubanos, gracias a Casaus, a quien –dijo– tuvo la entrañable suerte de conocer a través de Internet y que a pesar de que muchos señalan al correo electrónico como algo frío e intrascendental, a ella le permitió acercarse a la personalidad humana y cálida del inspirador de los Salones de Arte Digital y participar finalmente es esta décima edición.

Jouissance tiene como punto de partida *El libro de la risa y del olvido*, de Milián Kundera y del significado que para este autor tiene, dentro del feminismo francés el término goce, Alicia realizó su propia interpretación; de ella nació el conjunto de imágenes que integran la muestra.

El cierre de la jornada estuvo a cargo de *Dinero y cabezas*, audiovisual de Ángel Alonso, ganador en salones anteriores y jurado del actual. Se trata de un corto de animación de 21 minutos de duración que, en apretada síntesis y con una línea de dibujo precisa y original de gran creación imaginativa, recrea libremente el cuento *Cambio de cabezas* del cantautor y escritor uruguayo Leo Masliah.

El célebre refrán, “por dinero se pierde la cabeza” es la máxima de esta obra, a la que se suma la ironía sobre el mercado del arte y que patentizan las imágenes de un supuesto *Museo del pensamiento*, “...donde las cabezas de los donantes se exhibirán proyectando en una pantalla el contenido de sus mentes”.

AD = ALBERTO DURERO

(El texto que reproducimos a continuación encabezó la exposición de carteles que se exhibió en la galería trasera del Centro *Pablo* y que incluyó una selección de gigantografías y pancartas realizadas para anteriores salones y que, de alguna manera, constituyen también la memoria gráfica de las ediciones anteriores de la fiesta digital habanera)

Alberto Durero (1471-1528), el artista más famoso del Renacimiento alemán, se preocupó toda su vida por elevar la categoría del creador. Tuvo que enfrentar fuertes críticas e incomprendiones y dotarse de sólidas herramientas para defender su propósito.

No asombra pues que el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, y específicamente el diseñador Héctor Villaverde, haya escogido la imagen de Durero para ilustrar el quehacer de la institución en Arte Digital, iniciado hace diez años cuando casi nadie lo consideraba arte y solo era, para muchos, un juego en la computadora.

Los Salones y Coloquios de Arte Digital ya tienen una década, y gracias a la perseverancia, el talento y el entusiasmo de quienes se abrieron a las nuevas tecnologías con sus creaciones, constituyen un obligado referente, no solo en Cuba, sino también en el resto de América Latina y el mundo.

Estas banderolas que ahora mostramos son como trofeos de las batallas ya ganadas a favor de la imaginación y la belleza, en una apuesta que se inició en el peor momento económico del país y que, pese a ello, se desarrolló y amplió, sumando y uniendo, como debe ser.

Por ello el Centro *Pablo* guarda con celo esas imágenes, como parte de su vocación de rescate de la memoria, de esa que nos identifica y nos define, y al mismo tiempo ofrece, en su portal de Arte Digital, la historia visual de estos diez años.

Esta es una fiesta de quienes creyeron e incluso de quienes no. Una fiesta en la que todas las artes se entusiasman y convergen. Como se ha dicho y escrito en otras ocasiones, “los salones de arte digital nos han traído, entre otras maravillas, la vocación por las mixturas, el amor por lo diverso”. Que así sea.

Vivian Núñez

EL LADO OSCURO DEL CORAZÓN

El Centro *Pablo* ha confirmado con la realización de este X Salón y Coloquio de Arte Digital la validez de categorías que resultan hermosas e imprescindibles para nosotros: la colaboración, la solidaridad, la amistad.

Gracias a ellas podemos emprender sueños como el de este Salón y como el del espacio *A guitarra limpia*, en el que trovadoras y trovadores de todas las generaciones y tendencias han encontrado vías de expresión, difusión y debate de sus obras.

Este X Salón ha sido posible gracias al apoyo solidario y de colaboración de instituciones cubanas y de otros países que decidieron hacer suya esa *apuesta a favor de la imaginación y la belleza*. Entre las primeras se encuentran, de manera destacada, el Ministerio de Cultura, la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana, los estudios *Ojalá* y el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos ICAIC.

Dentro de esa atmósfera de hermandad y colaboración resulta inadmisibile lo ocurrido con la exposición *Ciertas visiones*, programada para una sala del Hotel *Ambos Mundos*.

Esa exposición de fotos documenta la experiencia del proyecto *Compartiendo sueños / Sharing Dreams*, que reunió a 70 diseñadores gráficos de Cuba y Estados Unidos desde el año 2004 hasta la fecha. Los diseñadores de Estados Unidos enviaron las copias de las fotos que resumen su visión recogida entre nosotros en esas ocasiones y fueron montadas y colgadas en

una sala del Hotel *Ambos Mundos*, dentro de la programación del X Salón y Coloquio de Arte Digital.

Al día siguiente del montaje, en la mañana de la inauguración, la foto más importante de la exhibición, de diez pies de largo, que muestra una panorámica del Malecón habanero realizada por el diseñador Henry Brimmer, había desaparecido de la sala. También desapareció el cartel en soporte rígido que imprimieron los diseñadores amigos para esta ocasión. Las gestiones hechas por el Centro *Pablo* en el Hotel no encontraron respuesta positiva: la foto y el cartel nunca aparecieron.

Decidimos realizar la inauguración de todas formas. En ese momento ocurrió otro hecho que determinó nuestra decisión posterior: la gerencia del Hotel impidió grabar las imágenes de la inauguración destinadas al programa *Secuencias (de Arte Digital)*, del Canal Habana de la televisión cubana, que documenta día a día, durante esta semana, la memoria del X Salón de Arte Digital.

A pesar de la solicitud hecha por la dirección del Centro *Pablo* y el Comité Organizador del Salón, que se encontraban presentes, y de la confirmación por ellos de que se trataba de un evento con apoyo y patrocinio de la Oficina del Historiador, la gerencia no permitió que los camarógrafos recogieran ese momento para su inclusión en el programa televisivo y para la memoria del arte digital cubano.

Ante la inseguridad por la desaparición de la obra y del cartel, sobre los que no hemos tenido explicación alguna, y esta actitud insólita e inadmisible que impidió el trabajo de la prensa en la actividad cultural de una institución que ha recibido, incluso, el apoyo de la Oficina del Historiador para su realización, el Comité Organizador del X Salón y el Centro Pablo han decidido retirar la exposición de ese lugar.

Las imágenes digitales y toda la información sobre la exposición *Compartiendo sueños / Sharing dreams* se encuentran disponibles en el sitio web del X Salón: www.artedigitalcuba.cult.cu/10salon.

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

COLOQUIO POR DENTRO



SE DEBATE EN EL CENTRO PABLO SOBRE ARTE DIGITAL

El Coloquio del X Salón de Arte Digital comenzó este miércoles 4 de noviembre en la Galería *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* como soporte teórico de un evento que reafirma su validez y alcance, y que se asienta en la defensa de lo plural.

Los intercambios se iniciaron con la sección *Conocerse y conversar*, en la que se presentan los ganadores de este X Salón y sus obras, las cuales reflejan la diversidad estética y temática de los jóvenes creadores cubanos que apostaron por las nuevas tecnologías.

Especial interés despertó entre los asistentes al coloquio la obra *Revelaciones*, de Alexis Jacas, ganador del Primer Premio en la categoría de Audiovisual, quien utiliza de manera audaz y abarcadora el concepto de Revolución del líder cubano Fidel Castro. Asimismo impresiona el Primer Premio en Obra Impresa, *Memorias...*, de Edgar Hechavarría, con sus torniquetes/molinos de viento/separadores, naciendo del mar frente al Malecón habanero.

La primera ponencia de la jornada fue presentada por la artista digital argentina Alicia Candiani bajo el título *Nuevos medios, viejas historias: la presencia de los medios digitales en los circuitos internacionales del arte contemporáneo* (ver texto íntegro de la ponencia en nuestro sitio web www.artedigitalcuba.cult.cu/10salon/).

En su exposición Alicia Candiani, quien ha estado vinculada a los Salones de Arte Digital desde su nacimiento, consideró que las obras impresas expuestas este año demuestran la madurez alcanzada por los artistas digitales cubanos, quienes ya han logrado “que desaparezca la herramienta y solo quede la idea que quieren expresar”.

La ponente destacó la importancia y autenticidad del arte digital que se hace en América Latina, en la mayoría de las ocasiones con pocos recursos y mucha imaginación, y señaló que en esta región esa expresión artística tiene que ver con la identidad, con la memoria. “Este Salón da fe de ello”, apuntó.

Al debatir sobre los conceptos adelantados por la Candiani, el destacado fotógrafo mexicano Pedro Meyer consideró que las diferencias económicas se registran no sólo entre las regiones sino, incluso, entre sectores del propio Primer Mundo, y consideró que lo más importante es la capacidad y la voluntad creadora del artista.

Por su parte el promotor cultural argentino Álvaro de Salvo presentó su ponencia *Comunidades virtuales en la cultura – una experiencia práctica* (ver texto íntegro en nuestro sitio web www.artedigitalcuba.cult.cu/10salon/), en la que destaca la importancia de las Redes Sociales como una nueva plataforma virtual para interactuar alrededor de un objetivo social.

El primer día del Coloquio, con la presencia de un público atento y mayoritariamente joven, concluyó con un panel de diseñadores cubanos que participaron en el proyecto *Sharing Dreams/Compartiendo sueños*, que unió durante cinco años a creadores de Cuba y Estados Unidos.

Los panelistas coincidieron en destacar la libertad creativa que caracterizó a ese proyecto, lejos de los habituales carteles por encargo, así como la calidad técnica y el gran formato que les permitió manejar soluciones estéticas pocas veces empleadas.



POR LA ELIMINACIÓN DE LAS FRONTERAS EN EL ARTE

La polémica, esa que enseña y enriquece, estuvo en el centro de la segunda jornada del Coloquio del X Salón de Arte Digital, que se desarrolló el jueves 5 de noviembre en la Galería *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Con un programa en el que se invitaba al análisis de la vinculación de varias expresiones con el arte digital, el debate se concentró, sin embargo, en si el uso de las nuevas tecnologías desplazará definitivamente o no a las formas tradicionales de creación.

Todo comenzó a partir de la ponencia del destacado fotógrafo mexicano Pedro Meyer, *Los libros del futuro*, aunque ya antes Xavier Pintanel, director de *CANCIONEROS.COM*, había dado mucho que pensar con la presentación de la exposición del fotógrafo *cataluz* –como acostumbra a llamarse a sí mismo– Juan Miguel Morales, titulada *Fotografiar música. Mundo analógico y mundo digital: dos cuerpos diferentes con un mismo espíritu*.

“El amor no se puede digitalizar”, afirmó Pintanel, al enfatizar que, sin importar los medios que se utilicen, lo que define a una creación artística es el alma que lleva adentro.

Poco después Pedro Meyer insistía en otro ángulo: los libros del futuro, en particular, y el arte y la creación del futuro, en general, parecen llamados a depender totalmente de las nuevas tecnologías. Y para él el futuro es casi ahorita, como se expresan los mexicanos para decir ahora, ya.

Haciendo una analogía con Macondo, el pueblo misterioso y posible de *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, el fotógrafo mexicano exhortó a la audiencia a no perderse “los inventos” que nos rodean, y recordó que mientras el hombre demoró cien años en darse cuenta que debía enumerar las páginas de los libros, ahora una información envejece en segundos.

“Nunca termina el ciclo de la necesidad del ser humano de tener información; lo que termina es la forma de llegar a esa información”, aseguró.

A la artista digital argentina Alicia Candiani la afirmación le resultó demasiado rotunda y, en su opinión, las vías digitales de información no pueden ser aceptadas ciegamente ni se debe pensar que las nuevas tecnologías son, por definición, portadoras de verdad.

Juan Miguel Valdés, pintor, grabador, artista digital, opinó, por su parte, que de la misma manera que se pierden las fronteras entre las artes y que es muy bueno que así sea, conviven en estos tiempos las nuevas tecnologías con las formas tradicionales de hacer.

El crítico, profesor y moderador de este segundo día de Coloquio, Jorge Bermúdez, también apostó por la mixtura, y sentenció: “Desde una nave espacial seguiremos soñando con viajar a una playa y acostarnos en un muelle de madera”.



LA VOLUNTAD Y EL TALENTO SUPLEN LAS CARENCIAS

El audiovisual fue el protagonista este viernes 6 de noviembre de la tercera y última jornada del Coloquio del X Salón de Arte Digital, emergiendo la idea de que la obra que se hace actualmente en Cuba se impone, por sobre las carencias y las limitaciones, gracias al talento y la voluntad de sus creadores.

Artistas digitales, profesores y críticos de arte coincidieron en señalar que, si bien es cierto que las nuevas tecnologías llegaron tarde a la Isla y que aún no están al alcance de todos, ya existe en el país un trabajo creciente en esta esfera, incluidos los audiovisuales, gracias en gran medida a la existencia de estos salones organizados por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

La moderadora de la jornada, la profesora y crítica de arte Carina Pino Santos, recordó que el audiovisual se incorporó a los Salones no desde su inicio, en 1999, sino después, en el 2002, y que en solo siete años el salto cualitativo es enorme.

El primer ponente de la mañana fue el profesor de estética del Instituto Superior de Arte, Kevin Beovides, con un texto conceptual sobre el Net.Art, es decir, el arte que se hace en la red. Le siguió la Master y Licenciada en Historia del Arte, Meykén Barreto, con una muy interesante y valiente ponencia, en la que señala que la creación digital en la Isla está signada por varios elementos, entre ellos el retraso con el que llegaron al país las nuevas tecnologías, y el hecho, aún vigente, de que el acceso a esos medios es limitado. “En Cuba, hacia los últimos años del siglo XX, la creación con medios digitales se encontraba aún en una primera etapa de tanteo y exploraciones”, apuntó.

La ponente también recordó que gran parte de los artistas digitales cubanos tienen formación como diseñadores gráficos, lo que signa su obra, y concluyó afirmando que “la creación digital en Cuba adquirirá mayor sentido cuando tengamos pleno acceso a la red”.

Por su parte, el artista digital y jurado del actual Salón, Ángel Alonso, se refirió a la progresión y enriquecimiento de estos encuentros, específicamente en lo que al audiovisual se refiere. Destacó el desarrollo de esta especialidad a juzgar por los propios salones, caracterizándose por el amplio espectro de participantes con disímiles formaciones.

“El arte digital –dijo- es intrínsecamente experimental, y por tanto los criterios evaluativos deben ser diferentes. Las mejores obras no son las que más nos gustan, sino las que más nos inquietan”.

El artista se pronunció porque los Salones de Arte Digital, luego de lo alcanzado en esta década, amplíen las categorías en concurso, incluyendo todo lo que se hace en este campo.

En la jornada se escucharon también las ponencias del profesor Rafael Barrera sobre el audiovisual interactivo y las de la Master Danae Diéguez y el productor Pedro Suárez quienes expusieron sus criterios sobre las nuevas miradas del audiovisual joven y el proceso de postfilmación digital, respectivamente.

En un momento de esta tercera sesión del Coloquio de Arte Digital, el Centro Pablo recibió, de manos del compañero René Pérez, un diploma de reconocimiento del Salón Nacional de la Gráfica *26 de Julio* creado por el diseñador José Papiol, por la participación activa en este evento de la gráfica cubana en la que el Centro otorga un Premio Especial *A favor de la imaginación y la belleza*, destinado sobre todo a los creadores más jóvenes.

ENTREVISTAS



LOS MUCHOS DISCURSOS DEL CUERPO HUMANO

Por Estrella Díaz

Jouissance, de la reconocida artista argentina Alicia Candiani, es una de las muestras internacionales que ha suscitado, suscita, el interés del público cubano en la presente décima edición del Salón de Arte Digital, evento auspiciado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, de La Habana.

La exposición –abierta hasta finales del próximo mes de diciembre en el Centro Cultural Cinematográfico del ICAIC, Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos- extiende una mirada al imaginario femenino a través de la sensibilidad de esta artista amiga de Cuba y del Centro *Pablo*.

Pero ¿qué es y cómo nace *Jouissance*?

La VI Bienal Internacional de Gráfica Contemporánea de *Trois Rivières* en Quebec, Canadá, es fundamentalmente de grabado. Participé en la primera edición y gané una residencia, que era uno de los premios. Estuve allí un mes y trabajé litografía y algo muy interesante porque son diez obras que tienes que presentar y eso es, casi, una exposición individual dentro de la Bienal.

Hice amistad con los directores y los artistas del grupo y, sorpresivamente, cambié hacia los medios digitales a pesar de que la Bienal nunca lo había aceptado hasta ese momento.

Siempre que coincido con mis amigos los acuso de ser sectarios por no querer admitir esas nuevas técnicas.

Esa insistencia los llevó a aceptar -después de 10 años- a que en la Bienal se le dedicara un aparte al arte digital. Ese espacio era una serie de intervenciones en varios sitios de la ciudad.

Siempre acompañe mis obras con textos y empecé a incorporárselos en idioma inglés, pero inmediatamente -y para que los entendiera todo el mundo- los sustituí por el francés con el propósito de que se comprendieran. No olvidar que estas intervenciones iban a estar ubicadas en lugares públicos de Quebec, una ciudad francófona.

Siempre digo que no hay casualidades sino causalidades. En ese momento estaba leyendo un libro de Milán Kundera en el que se hablaba del concepto de la *Jouissance*, que es una palabra que quiere decir goce, disfrute.

Jouissance tiene una significación compleja que ha sido tomada por el psicoanálisis, por el feminismo temprano francés y por la sociología contemporánea. Es una palabra corta, pero que abarca un montón de cosas que tienen que ver con cómo uno mira al otro si el otro es el diferente, el distinto, cómo me diferencio de los demás y, también, tiene un concepto psicológico que va asociado con la parte sexual del individuo.

De todos los conceptos, el que más me interesó fue cómo el feminismo francés relaciona la mujer con los sentidos, con lo primitivo y con lo sensorial. En la instalación de la obra se ve cómo aparecen palabras que tienen que ver con el sentir, con el tocar, con el amamantar, con lo que la mujer -a lo mejor sin pensarlo- realiza cotidianamente y ese acercamiento que tiene al mundo a través de los sentidos.

Uní esta serie con algo que me ha interesado mucho en los últimos años: los mercados. He visitado y fotografiado mercados en distintas partes del mundo y los lugares despiertan mi *Jouissance*, mi sentido del goce porque tienen el olor de las comidas y de las frutas, tienen sabores que uno puede, visualmente, testear.

El tema femenino es recurrente en tu obra y, parece, que cada vez más es así...

La primera generación del feminismo norteamericano decía: "tu cuerpo es tu campo de batalla". Han pasado cuarenta años de esa afirmación y las mujeres hemos adquirido muchos derechos.

No es un feminismo tardío lo que trato de hacer, pero sí creo que el cuerpo humano deposita muchos discursos: si uno habla de guerra la puedes tratar a través de la tortura, a través de la mutilación del cuerpo; si uno habla de enfermedades también lo puedes ver a partir de la decadencia del cuerpo humano; si hablas de placer o de tatuajes -expresando relaciones culturales- o sea que me parece que es un tema rico y que en este caso no es solo el cuerpo sino su relación con todos estos objetos que he ido recolectando de distintos lugares.

No creo que sea un tema que se agote, porque el cuerpo humano está en el arte de distintas maneras desde que empezó. Si echamos una rápida mirada a la historia del arte, vemos que el cuerpo humano ha sido el protagonista de todos los tiempos.

Evidentemente he dejado a un lado la abstracción y he elegido la figuración y dentro de ella el cuerpo femenino. Creo que el cuerpo puede depositar muchos discursos.

Tienes una hermosa relación con el Centro *Pablo*, pero es primera vez que logras materializar tu presencia en un Salón de Arte Digital...

Estoy feliz de decir ¡por fin estoy en un Salón de Arte Digital en La Habana! En 2003 me fui cuatro días antes de que comenzara y no hubo forma de quedarme; en el 2005 envié una conferencia porque estaba en otro país, ni siquiera estaba en Argentina.

Soy de las que cree firmemente que las cosas llegan cuando tienen que llegar. Venir a Cuba cuando el Salón cumple diez años tiene un significado particular: es un evento especial, bien

complejo por la cantidad de exposiciones y el coloquio que este año plantea interrogantes muy interesantes.

Creo que este Salón va a ser un hito, un quiebre, porque en una década han pasado muchas cosas en relación con el arte digital. Al inicio ni siquiera era visto como posibilidad y ahora está instaurado en los medios como disciplina artística.

De eso hablo en mi conferencia, de cómo se manifiestan en los medios digitales y en los circuitos internacionales del arte contemporáneo. Creo que este Salón es como un alto para un recomienzo de los próximos diez años con proyectos más ambiciosos. Me parece que para Cuba estos salones son muy importantes por la vigencia que tienen y esta frescura de los trabajos de los artistas cubanos se ha sido incentivados por el Salón.



LA TECNOLOGÍA ES TOTALMENTE AJENA A IDEOLOGÍAS, DICE MEYER

Por Estrella Díaz

El maestro Pedro Meyer llegó Cuba con su exposición *Fotografías recientes* que a partir de este jueves 5 de noviembre y hasta inicios de diciembre estará abierta al público en el Centro Hispanoamericano de Cultura, hermosa edificación ubicada en el emblemático malecón habanero.

Meyer, creador de ZoneZero –uno de los portales de fotografía más visitados en la Red- y destacado exponente de la fotografía mexicana contemporánea, viajó a La Habana para participar en el X Salón y Coloquio de Arte Digital que auspicia el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

En conversación exclusiva con estas páginas electrónicas Meyer –fundador y presidente del Consejo Mexicano de Fotografía y organizador de los tres primeros Coloquios Latinoamericanos de Fotografía- aseguró que “hay una confusión” con la fotografía digital al creer que en sí misma es un estilo.

“Hay muchas imágenes que sueles pensar que son una abstracción y que son cosas que caen en el terreno de las exploraciones artísticas y de las fantasías. Eso, desde luego, se puede hacer muy bien a través de la fotografía digital, pero no sólo eso: puedes hacer las fotos más tradicionales que quieras y eso lo puedes hacer mejor que antes por medios químicos porque el contrapunto del proceso analógico químico es lo electrónico digital. O sea, lo que cambió fue la tecnología que a su vez amplía más el rango de lo que podemos hacer.

Ha tardado tiempo en entenderse eso y el concepto de la fotografía y el arte digital pensado como concepto. Podría que se llamara “Arte químico” porque ese es el equivalente al proceso químico y el proceso digital. Como estamos en una época de transición es perfectamente comprensible que lo llamen en una primera etapa arte digital porque está hecho con nuevas tecnologías y con nuevas herramientas, pero muy pronto va a ocurrir que el concepto de arte digital va a perder el digital y va a quedar nada más arte”.

Va a perder el apellido...

“Es que no es un apellido, es un apodo. Hay una cosa muy curiosa: siempre que hay una innovación tecnológica lo primero que nos ocurre es que no sabemos cómo nombrarlo y en ese proceso de nombrar las cosas lo que estamos descubriendo es qué es, cómo es, a quién decirle, cómo, etc. y la dinámica de todo eso.

Voy a dar una plática sobre los libros del futuro y lo primero que analizamos es a qué le llamamos leer. Antes de empezar a discutir cómo es el libro del futuro vamos a empezar a ver cómo es el acto de leer. ¿Es distinto hoy de lo que era? Y si lo es, ¿en qué consiste? Entonces ya empiezas a pensar que la lectura de un libro tiene una manera que nos lleva a que hay otras cosas que incorporar en ese libro del futuro.

En cuanto a mis fotografías podrás ver una transición en la que hay imágenes que son completamente derivadas de la fantasía y tú crees que están tomadas directas en blanco y negro de la manera tradicional y eso es lo importante.

Lo relevante no es cómo las hago o cómo las hace quien sea, sino qué impacto te cause porque a mí lo que más me interesa es que cuando alguien vaya a una exposición responda a la imagen. Puede ser que no le guste o que sí, pero lo esencial no es cómo se hizo.

El cómo se hizo es irrelevante para los efectos de la expresión del artista; es como si tú me dijeras que te gusta la obra de un poeta o de un escritor y preguntaras con qué máquina lo escribió. Si te pones a hacer esas preguntas lo que menos te interesa es lo que estás leyendo y eso le saca el aire a cualquier búsqueda de interpretación del contenido.

Usted profesa una teoría casi ecológica sobre la fotografía analógica. ¿Es un detractor de la fotografía analógica?

“No detractor, porque eso pone el énfasis de una manera, tal vez, equivocada. Lo que soy es un detractor de todo aquello que contamina el medio ambiente, pero no es necesariamente limitado a la fotografía analógica.

Sin embargo, tengo que recordar que nosotros crecimos, nos desarrollamos en una era en la que no teníamos la más mínima conciencia de lo que implicaba, por ejemplo, lavar las fotos, quitarles el fijador, etc... las fotos debes dejarlas correr en agua durante muchísimo tiempo y hay una conciencia del agua hoy en día que no se tenía hace veinte años. Hoy en día el recurso del agua en todo el mundo cobra una conciencia muy importante, no te puedes poner inconscientemente a lavar unas fotografías y dejar correr el agua durante ocho horas.

Éramos sumamente irresponsables y con esto ya es suficiente razón para no hacer más fotografía analógica, pero a eso le puedes añadir -ya desde el punto de vista práctico- que la película es cara, los procesos, y todo es mucho más complicado habiendo soluciones tanto más limpias, más prácticas y más baratas. En países pobres la fotografía digital es un imperativo.

Imagínate todas esas vicisitudes y toda esa contaminación ambiental: la fotografía digital es un mundo de diferencia. Añádele que todas esas fotografías que imprimíamos por necesidad eran chiquitas y hoy son completamente distintas las medidas. Me recuerdo que Mario García preparó unas fotografías grandes para una exposición que se hizo donde presentó un mural sobre Martí y eso lo preparó aquí, yo vine y vi su cuarto oscuro que era mínimo y le pregunto, “¿cómo hiciste para lograr esto?” Pues lo hizo en la calle, en la noche; juntó a los amigos, pusieron unas cubetas hechas de cajas de cartón, un plástico y revelaron en la calle”.

¿Y ZoneZero?

“Es un portal de fotografía, uno de los primeros en el mundo y uno de los más visitados por el número de gentes que vienen de ciento treinta países. Tiene quince años y es algo que la gente no conoce o no toma en cuenta demasiado y es que la tecnología misma ha cambiado muchas veces a lo largo de estos quince años. Hoy en día lo que se puede hacer comparado con lo que se podía hacer hace quince años es comparar un curso de Kinder con un postgrado universitario: así de esa dimensión de complejidad.

Ahorita mismo en ZoneZero estamos en un proceso de modificarlo todo. Imagínate tú, un edificio que tiene cien pisos de alto, y entonces le estamos cambiando todo desde los cimientos mientras que sigue operando todo el edificio. Estamos cambiando los cimientos, la fachada, los elevadores o sea todo, porque es inherente a las cosas que se pueden hacer hoy en día en

Internet y que son fundamentales. Por ejemplo, las asociaciones, lo que llaman redes sociales y en donde tú puedes agarrar desde tu mismo portal y decir esta foto me gusta y la voy a poner en mi página en Internet para mostrársela a fulano y todos los enlaces que genera la comunidad misma de fotografía. Entonces, esto modifica todo y hace que sea sumamente interesante ver la obra: tenemos imágenes de mil fotógrafos”.

¿Cómo puede un fotógrafo estar presente en ZonaZero?

“Tenemos una parte que es abierta y esa es una de las cosas que estamos cambiando para que sea más fácil, para que si tienes un número de fotografías que quieres subir lo puedas hacer tú misma y no necesites siquiera esperar.

Hoy todavía tienes que mandar las fotos y nosotros las subimos, pero trabajamos para que esto sea automático, la dinámica va a ser otra. Y entonces ya tú puedes presentar tus cinco o diez fotos y es bajo tu responsabilidad la edición. Hoy en día también lo es, pero las tienes que mandar y tenemos que hacer un esfuerzo muy grande para poderlo publicar. Un fotógrafo que quiere una galería, también va a cambiar eso, va a ser mucho más rápido.

Hoy en día tenemos un tiempo de espera de dos años porque es costoso y complicado programar como lo estamos haciendo hasta ahora. Con la nueva estructura se reduce a tres días y aumenta la posibilidad de participantes de una manera muy interesante, pero sin embargo eso sí tiene que ser aceptado por nosotros porque lo que vamos a hacer es buscar temas en común a los fotógrafos que se van a presentar”.

¿Cómo ve usted la fotografía futura?

“Cuando hablamos, por ejemplo, de fotoperiodismo... el otro día me estaban preguntando. Mira, ni la foto es lo que era ni el periodismo es el que era hace unos años; hay que empezar redefiniendo el fotoperiodismo porque imagínate hoy están cerrando periódicos en todo el mundo, sin embargo el contar historias no va a desaparecer nunca y eso es lo que hay que entender, no las definiciones del pasado, no los usos y costumbres de cómo se implementaba, sino el hecho mismo de que se necesita poder contar una historia.

Todo el mundo quiere seguir escuchando historias. Yo tenía seis o siete años y leía los encabezados del periódico y recuerdo uno que decía “Se acabó la Segunda Guerra Mundial” y me volteé y pregunté a mis papás, “¿es que ya no va a haber más periódicos?” Y es que todas las noticias eran asociadas a la Segunda Guerra Mundial.

Después, hubo más periódicos, hubo otras guerras y más noticias en ese sentido. Hoy en día cierran periódicos, pero se abre Internet, cierra el concepto de la fotografía tradicional y se abren otras, pero nunca se ha fotografiado tanto como ahora, nunca en la historia.

Yo creo que en los últimos seis o siete años se han tomado más fotos a nivel mundial que en los ciento sesenta años de historia de la fotografía. Piensa tú que el mayor fabricante de cámaras fotográficas en el mundo es *Nokia*, un teléfono celular, es el que más cámaras fotográficas vende. *Nokia* hace veinte años fabricaba botas de hule y yo creo que esa historia va a pasar muy rápidamente también.

Escribí -hace dieciocho años atrás- que las cámaras de foto fija iban a ser simultáneamente de video y ya están aquí con video de alta definición, de cámara de estudio y al mismo tiempo toma foto fija. ¡Imagínate si no va a cambiar el concepto de contar la historia!

También las entrevistas van a ser distintas porque la tecnología converge. El mismo término que hemos usado de multimedia viene de la época de donde eran medios distintos: el radio era distinto, el video, los textos. Hoy en día todo es diferente, todo es digital, binomio, un noticiero es digital.

En realidad está el término de multimedia, pero es realmente monomedia porque todo es igual. Es importante que entendamos de una manera distinta las cosas.

El otro día, en México, un canal de televisión solicitó una entrevista y se aparecieron como cinco personas y les digo: no se asusten, pero de aquí a tres o cuatro años va a haber uno sólo, así que el resto empiece a buscar qué hacer y comiencen a replantearse sus carreras.

Esa es otra de las cosas que trae consigo la revolución digital: obliga a replantearse las carreras de los fotógrafos, camarógrafos, entrevistadores, escritores, habrá una redefinición de las herramientas que usamos... si no se interesan en eso estarán desempleados: después que no se quejen porque están advertidos. Algo parecido ocurrió con la revolución industrial: son transformaciones muy fuertes, muy dramáticas”.

Esperamos que sea para bien...

“Aunque no sea para bien es inevitable”.

Viene de todas maneras...

“No viene, ya está. Esperemos que podamos usarlo de una manera inteligente. Por sí sólo no va a pasar nada porque, finalmente, son solamente herramientas, es la tecnología. La tecnología es totalmente ajena a ideologías, políticas, a lo que es bueno o malo. Con esas herramientas se pueden hacer cosas buenas y malas, cosas progresistas y constructivas y puedes hacer cosas espantosas.

Esperemos de nosotros la responsabilidad de hacer cosas que valgan la pena, las historias que vamos a contar, contarlas bien. Ahorita, por ejemplo, una de las cosas que pasó interesante en México es que el gobierno iba a poner un impuesto del tres por ciento a Internet. Hubo tal alud de quejas de los internautas que no pudieron, inundaron a todos los legisladores con correos electrónicos. Es curioso porque habían planeado aumentar los impuestos a la telefonía celular, a Internet y a la telefonía normal, pues el de Internet lo borraron ante el alud. No pudieron y todo lo demás lo dejaron porque no hubo quejas”.



ARTE SIN FRONTERAS: “LO QUE NOS SALVA ES LA IMAGINACIÓN”

Por Estrella Díaz

El artista de la plástica Luis Miguel Valdés está considerado uno de los precursores del arte digital en Cuba y su relación con la manifestación llega hasta hoy por diversos caminos que confluyen en el X Salón de Arte Digital que sesiona en La Habana.

Uno de los momentos más hermosos del evento es la realización del proyecto *Arte sin fronteras* –viernes 6 de noviembre- que ha sido coordinado entre el Taller *La Siempre Habana*, dirigido por Luis Miguel y que está enclavado en la ciudad mexicana de Coyoacán, y el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, institución que auspicia el Salón.

En conversación exclusiva con estas páginas electrónicas aseguró el artista que el origen del proyecto parte del cuestionamiento -por parte de algunos creadores que asumen las técnicas más tradicionales- del arte digital, manifestación que nace a partir del desarrollo de las nuevas tecnologías.

“La ida inicial es pintar con acrílico sobre un soporte que tiene impresas imágenes fotográficas del Taller de grabado *La Siempre Habana* por el que han pasado a lo largo de estos diez años muchos artistas cubanos, todos de primera línea”, precisó.

“La intención inicial es acercarlos –si se quiere hasta de una manera tramposa- para que pinten sobre una imagen digital. Las imágenes están tomadas por el fotógrafo mexicano Juan San Juan que nos acompaña estos días”.

Desde tu doble condición de artista digital y artista que trabaja con las llamadas técnicas convencionales, ¿por qué crees que algunos creadores continúan resistiéndose a lo digital?

“Creo que eso parte desde los orígenes de la computación. Las primeras imágenes visuales que se hicieron en una computadora no las realizaron artistas sino científicos, investigadores o programadores.

Con el tiempo se difundió la idea de que no era el artista quien hacía la obra sino que era la máquina, la computadora, y este concepto le otorgaba a la computadora una categoría; era como si la PC fuera un personaje y eso ha reforzado la idea de que quien hace las cosas es la computadora. Los artistas han visto un distanciamiento entre esa forma de trabajar y la que ellos están acostumbrados, que es la de embarrarse las manos en pintura.

Por suerte, se ha ido cambiando y un grupo de artistas se han involucrando con el arte digital – y a su vez se han diseñado programas que son más cercanos a los materiales de arte tradicionales-. Actualmente existen programas muy hechos en función de los artistas y estos sienten que están realmente trabajando. Hoy puedes encontrar una tarjeta –en vez de un mouse- una pluma que no tiene alambre y que es resistente a la presión y con eso puedes hacer las mismas texturas que el óleo. Por otro lado, el sistema de impresión ha avanzado tanto que se puede imprimir sobre una tela normal y parece que es una pintura realizada a mano”.

¿Cuál es la verdadera historia de tu interés por el arte digital?

“Intentaré hacerla brevemente. En el año 1985 fui a mi provincia natal donde tengo un primo que es profesor de física en el Politécnico Pedagógico de Pinar del Río y conversando con él me comenta que tiene un programa de computación que dibujaba. Recuerdo que le pregunté ¿cómo es eso? y de ahí nos fuimos al laboratorio donde estaban las cuatro primeras computadoras que había en la provincia: metió un disquete mágico en una de aquellas máquinas –entonces no había mouse- y era un programa elemental de la IBM y realicé los primeros garabatos probando con un teclado como si fuera un pianista.

Salimos de ahí al día siguiente, a las siete de la mañana, con dos hojas tamaño de carta impresas –en una impresora de puntos- y con un disquete mágico en la mano. Con ese disquete fui al Instituto Superior de Arte, ISA, a ver a la doctora Yolanda Wood -que en ese momento era la vicerrectora de la institución- y le mostré mis dos hojitas.

Le comento del programa que recién había conocido y al que le veía muchas posibilidades y que sería muy bueno tener en la institución una computadora para ir probando. Y me contesta: “ayer el Ministerio de Educación Superior nos acaba de dar una computadora y nadie sabe qué hacer con eso: ahí tienes un cubículo central en el primer piso del ISA, ahí está la computadora, ésta es la llave y ¡allá tú!”

Me metí días y días y días y -luego de esos primeros ensayos- me iba, al menos, una semana hacia el Politécnico de Pinar del Río. Casi no iba a mi casa. La gente del Ministerio de Educación me ayudó mucho y tengo que mencionar a René Herrera y a *El Popy*, que eran los que estaban avanzados en eso. También a Medina que trabajaba en una institución que tenía que ver con el desarrollo de la computación; incluso me prestó una máquina para que la tuviera en mi casa –violando todas las normas habidas y por haber porque a quién se le ocurría que un organismo prestara una máquina-, pero entre el ISA, la computadora prestada y el Instituto Pedagógico de Pinar del Río, salieron las primeras cosas.

A pesar de lo difícil que fue tengo que reconocer que tuve mucho apoyo de la gente. Los primeros resultados factibles y mostrables fueron dos videoclips que hice con música de Pablo Milanés y las imágenes hechas en ese programa –todavía sin mouse-: las trabajaba en el ISA y me iba a Pinar del Río a pasarlas a video.

Con esos dos videos pasó algo muy simpático porque los presento en el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano en el año 1989 y se exhibieron en una pantalla gigante en el Pabellón Cuba. La premier de esos documentales coincidió con el estreno de la película *Habana* de Robert Redford y para mí fue muy simpático porque -de pronto- estábamos en el teatro de la Universidad Robert Redford y yo en el escenario: él presentado su película y yo mis videos.

Fue una satisfacción muy grande ver que dos mil o tres mil personas veían esos videos y ahí fue donde me dije: "esto tiene que tener algo especial porque qué exposición la van a ver 300 mil gentes en un día. Esa certeza fue un impulso muy bueno".

A partir de ahí nos empezaron a ayudar más, nos dieron tres computadoras, nos facilitaron un plotter que hoy, seguro, es una reliquia. Aquí tengo que mencionar a un grupo de muchachos de la Facultad de Física-Matemática de la Universidad de La Habana: Carlos González Denis se aparece un día al cubículo del sótano del ISA y me dice: "estoy en el último año de Física-Matemática y quiero saber qué podemos hacer juntos". A mí me dio una confianza tal que fuera un estudiante que le dije: "aquí tienes la llave, eres el dueño y puedes entrar y salir cada vez que te dé la gana".

Pero lo simpático es que cuando veo lo que ha sido la gráfica por computadora, cuando llego a México es que me doy cuenta de que nosotros aquí, en Cuba, empezamos mucho antes que muchos artistas y que en Estados Unidos -donde se realiza un importante Festival que viene siendo como los Oscars del arte digital- no participan artistas sino que se presentaban animaciones, anuncios, video clips, pero el impreso prácticamente no lo hacían.

Aquí es cuando me doy cuenta de hasta dónde nos ha marcado el bloqueo y que quizás nosotros fuimos mucho más adelante en ese momento.

Me da mucha satisfacción que hace diez años el Centro *Pablo* desarrolle los Salones de Arte Digital, porque en estos momentos podemos decir que estamos al día a nivel mundial y por eso, cada vez más, hay una participación internacional tan importante.

Como parte del X Salón, en el Taller Experimental de Gráfica de La Habana quedó inaugurada la exposición *Homenaje* dedicada *Frémez* y a ti con la que se le reconoce a ambos la paternidad del arte digital cubano...

"El Taller Experimental de Gráfica de La Habana es mi cuna como grabador y me satisface mucho que hayan hecho este homenaje a *Frémez* y a mí.

Frémez era un investigador nato y no solamente en las cuestiones relacionadas con la computación. Cuando él estaba al frente del Consejo Nacional de Cultura empezó a utilizar mucho la fotografía para hacer los carteles y eso fue derivando en su obra. El origen de *Frémez* era como caricaturista, pero uno no podía esperar que supiera dibujar como un artista graduado de una escuela; fue un tipo que se hizo en la práctica y siempre fue un gran investigador.

Recuerdo que cuando empecé a hacer estos videos, mi público absoluto era *Frémez* y cada vez que avanzaba en un minuto de cinta iba corriendo a su casa -era uno de los pocos que tenía videocasetera en ese momento- para que los pudiera ver. En ocasiones iba dos y tres veces al día a su casa: me iba para la escuela, hacía diez minutos de trabajo, incluía dos cuadritos y volvía para la casa de *Frémez* y él me decía "¡coño, qué ganas tengo que termines eso porque tengo que espantarme lo mismo cuatro veces!" Así nos fuimos involucrando.

No olvidemos que *Frémez* había tenido acceso a materiales y cuando yo tenía 15 años me daba los pinceles para que pintara, porque él estaba metido en el tema del diseño de las revistas *Cuba Internacional* y *Revolución y Cultura*. Nunca olvidaré que me decía 15-L, que era el número del pincel que más me gustaba y siempre me daba de esos.

Estuvimos muy involucrados en una relación profesional muy linda y *Frémez* siempre será para mí un creador nato y es una tremenda satisfacción que este *HOMENAJE* haya sido a la par e

inaugurado por Luis Lara, el actual director del Taller de Gráfica, y por Víctor Casaus, el director del Centro *Pablo*, que, también, es un gran amigo desde hace montones de años”.



“LA TECNOLOGÍA SIN LAS PERSONAS NO SIRVE PARA NADA”

Entrevista a Xavier Pintanel, Director de CACIONEROS.COM

Por Vivian Núñez

Al catalán Xavier Pintanel le gusta recordar la frase de Miquel Martí Pol, poeta de su tierra: “todo está por hacer y todo es posible”. Esa es su máxima, su filosofía; pensando y actuando así creó el diario digital CACIONEROS.COM especializado en música de autor, apoyó –y apoya- al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en su cruzada a favor de la trova, y está ahora en Cuba participando en el X Salón y Coloquio de Arte Digital.

Cuando comparte con nosotros sus impresiones y sus planes, lo hace desde el convencimiento de que hay que aprovechar las ventajas de las nuevas tecnologías, pero siempre sabiendo que “lo fundamental es el potencial humano”.

¿Cómo y por qué surgió CACIONEROS.COM?

“CACIONEROS.COM es un diario digital especializado en música de autor de todo el mundo. Surgió hace poco menos de doce años y en un principio apareció como una plataforma para promocionar en España a músicos que yo producía, gente que venía muy consolidada en su país, pero muy desconocida en España.

Esto fue creciendo hasta que hace dos años me di cuenta de que había muchísima gente que leía CACIONEROS.COM y a partir de ahí hicimos la reconversión hacia diario digital. En un principio era solo canciones, discos, y se convirtió luego en un diario digital, con noticias y promociones.

Últimamente hemos tenido un empuje muy grande. En octubre, por ejemplo, registramos dos millones 69 mil lectores, que es muchísimo, máxime en un entorno tan reducido como es la trova. Básicamente tenemos dos objetivos: honrar a los creadores de larga carrera que tanto nos han dado y dar espacio a las nuevas generaciones. Hoy en día con la crisis discográfica, con la crisis mundial, los creadores, que cada vez hay más y mejores y más preparados, tienen cada vez menos espacios y menos aire para respirar. Nosotros queremos cubrir ese espacio y hacer que estos creadores no solo puedan cantar en su entorno natural, sino salir de su país y poder llevar su mensaje a todo el mundo”.

Coincide mucho tu gestión con la del Centro *Pablo* a favor de la nueva trova....

“De hecho es inevitable que entre el Centro *Pablo* y CACIONEROS haya esa hermandad y ese buen contacto, porque estamos en lo mismo, tenemos los mismos objetivos.

A partir de ahí han nacido buenas colaboraciones. La que más se ha arraigado es la del Festival de *Barnasants*, que es en la actualidad el festival de autor, de trova, más importante de Europa., a donde vienen trovadores de todo el mundo y vienen los mejores.

Barnasants tiene la misma filosofía que nosotros: tiene un tanto por ciento de trovadores consagrados, pero tiene también un tanto por ciento -viene a ser la mitad- de trovadores emergentes, para darles el espacio que merecen. Entonces es lógico que si *Barnasants*, CACIONEROS y el Centro *Pablo* tenemos los mismos objetivos acabáramos coincidiendo.

Este año será el tercer año consecutivo en que el Centro estará en *Barnasants* y segurísimo que no será el último; a partir de ahí todavía nos queda muchísimo espacio para la colaboración”.

Mucho se ha hablado en este X Salón y Coloquio de Arte Digital de la importancia de las nuevas tecnologías...

“Yo me he quedado, no sorprendido porque ya lo sabía, pero sí impresionado, de la preparación que existe en Cuba. En este caso estamos hablando de arte digital, pero hablar siempre con un cubano es hablar con una persona muy preparada en cualquier campo. Si hablamos de trova, por supuesto, como no; pero si hablamos de informática también. El problema de Cuba es la falta de recursos, pero yo creo que el potencial humano, que es lo más importante, sobra en este país. En el fondo, la tecnología sin las personas no sirve para nada”.

REPERCUSION EN LA PRENSA

X SALON: NUEVO ESPACIO DE LA CULTURA CUBANA

La radio, la televisión, varias agencias noticiosas, la prensa escrita cubana y corresponsales extranjeros acreditados en La Habana, dieron amplia cobertura al X Salón de Arte Digital.

La Agencia de noticias Prensa Latina, PL, publicó varios despachos al igual que la Agencia de Información Nacional, AIN, así como los sitios web de Radio Habana Cuba, Radio Progreso, Radio Metropolitana y Radio Enciclopedia y *CUBAHORA*.

Igualmente los periódicos *Granma*, órgano oficial del Partido, *Juventud Rebelde*, voz de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba, *Trabajadores* –con perfil hacia la clase obrera- y *Tribuna de La Habana* de circulación capitalina, ofrecieron sus espacios para reproducir informaciones relacionadas con el X Salón.

Habana Radio, adscrita a la Oficina del Historiador de la Ciudad, cuenta con el espacio *En el Centro* que todo noviembre estará dedicado al Salón y que incluyó el inicio del evento con la entrega de los premios y varias entrevistas realizadas, especialmente, para ese espacio radial que es una coproducción entre la emisora y el Centro *Pablo*.

Igualmente, la fraterna revista digital *La jiribilla* dedicó un especial al X Salón –en la actualización del viernes 6 al viernes 13 y en la semana del 13 al 20 está anunciado un dossier completo (www.lajiribilla.cu).

En tanto, y como una de la experiencias más enriquecedoras de este Salón, el evento estuvo presente en la televisión cubana a través del programa *Secuencias* (de Arte Digital), un noticiero diario que se transmitió entre el lunes 2 y el viernes 6 de noviembre, a las 8:30 p.m., por *Canal Habana* y que estuvo dedicado íntegramente a reflejar lo que aconteció durante la primera semana del X Salón.

En el espacio, de cinco minutos de duración, fueron entrevistados algunos de los artistas participantes entre ellos los fotógrafos mexicanos Pedro Meyer y Juan San Juan y la artista de la plástica argentina Alicia Candinai así como otros creadores asistentes al foro.

El equipo de realización de *Secuencias* (de Arte Digital) estuvo integrado por: dirección Tania Menéndez / Manuel Ortega; guión y coordinación general Estrella Díaz; asistente de dirección Malena Barrios; fotografía Darián Díaz; edición Ernesto Reyes; producción Liubar Lozada y conducción Lida Morales.

Las cinco emisiones de *Secuencia* (de Arte Digital) está disponible en el sitio web www.artedigitalcuba.cult.cu/10salon.

Boletín Electrónico Especial **Memoria**, Número 119/ noviembre de 2009

Director: Víctor Casaus

Jefa de información: Estrella Díaz

Edición: Vivian Núñez

Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez

Informática: Jesús García

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.centropablonoticias.cult.cu

www.aguitarralimpia.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>

<http://www.trovacub.net/centropablo>

RNPS: 1960